

El negocio minero es generar confianza. Ciertamente es el negocio de tener la mayor capacidad de obtener y transformar recursos y generar riqueza, pero tenemos la gran oportunidad de participar en nuevos gobiernos regionales, tenemos que hacer nuestra tarea bien.

TM: ¿Cree que el proyecto Tía María pueda salir adelante?

JC: El proyecto minero Tía María ya está aprobado, ha sido un pugnado del Consejo de Minería la aprobación del Estudio de Impacto Ambiental (EIA). Se tiene nuevas autoridades locales que están iniciando la administración a partir de este año, tanto a nivel regional como local, y en una situación de crisis minera como la que se vive actualmente el tema será qué autoridades tratarán de destrabar los proyectos mineros emblemáticos como lo es Tía María. Será necesario ver cómo se va a componer el nuevo gobierno regional, con la nueva presidenta, ya que la apelación la presenta un grupo de afectados del Valle del Tambo y eso puede significar dos cosas: primero, que el tema se convierta en algo legal controversial en el marco del Consejo de Minería, o que sea destrabado a partir de lograr el apoyo de los gobiernos locales y regionales a través de un acuerdo de largo aliento con la empresa minera.

Por otro lado, hay que observar si se están generando herramientas para mejorar toda nuestra política de promoción de la exploración minera. En estos momentos, el Perú ha llegado a mejorar su capacidad de reservas probadas o estamos en una situación donde se puede indicar que el mundo de la política de la exploración minera ha cambiado. Es decir, ya no estamos como hace 20 años atrás con pequeñas empresas mineras que te traían el capital de riesgo y de alguna forma apostaban a encontrar grandes recursos. Ahora nos encontramos en otro "mix": son las grandes empresas mineras las que, de alguna manera, están tratando de realizar esa labor y en situaciones de baja de precios la pregunta es

¿están tratando en estos momentos de mejorar su capacidad de contar con reservas probadas y de esa forma mejorar su posicionamiento en el mercado global?, es una pregunta que todos deberíamos hacernos.

Esto nos lleva a la siguiente conclusión. Estamos comenzando el 2016, el actual gobierno termina en julio; y ante esta situación las grandes preguntas son: ¿qué futuro tiene la minería en el Perú?, ¿qué posibilidades se tiene para poner en operación los proyectos mineros y empezar a trabajar otros nuevos que puedan perpetuar este ciclo de bonanza minera? Creo que la lectura debe ser doble: se debe contar con una política minera al nivel del Perú la que, lamentablemente, o existe ya que se está sucumbiendo al viejo discurso de que la minería sirve para tener mayores recursos que permitan financiar este sistema de bienestar y este ciclo productivo favorable, pero no estamos construyendo una paritaria que te diga que se está generando mayor infraestructura, mayores recursos públicos que permitan no solo crear otras fuentes de riqueza sino que también permitan que nuestro país se convierta en un hub, y con eso hay que tener mucho cuidado.

El mundo sigue viendo que Chile es el gran espacio para generar relaciones comerciales en Latinoamérica, y eso se debe por su gran capacidad de generar institucionalidad y de generar servicios e industrias complementarias a la explotación minera, a costos reducidos. Cuenta con un gran capital humano, con industrias complementarias como la metalmecánica, y una gran capacidad y calidad de proveedores que permiten entrar rápidamente en el sector. ¿Hemos podido desarrollar eso en Perú? salvo el sector metalmecánico, las demás áreas estamos en ciernes. Un gran proyecto minero en el Perú necesita un estándar mínimo de proveedores con una gran capacidad para que toda tu cadena logística tenga la mejor calidad y capacidad de formalizarse. En el Perú no se cuenta con eso. Se

deben tener proveedores de comunidades campesinas, los que no tienen estándares de seguridad de trabajo, no tienen complementarios de trabajos de riesgo, aspectos que falta desarrollar. ¿Es cuestión de tiempo que los desarrollemos o falta una política de Estado y probablemente de la industria minera de generar esas capacidades y competencias? En este escenario, el reto del Perú es generar esta política que necesita un gran consenso social y económico. Es importante generar una alianza entre el empresario, la docencia y la universidad, tal como lo hacen los norteamericanos. A eso se debe apostar y valgan verdades, quién genera estos importantes saltos tecnológicos es la minería. Eso nos lleva a varias lecciones y una de ellas es que somos considerados una "estrella creciente" a nivel mundial, pero ¿realmente lo somos? Y creo que nos eso nos lleva a una reflexión que debe ponernos a repensar porque a pesar de que la minería es cíclica, es extractiva, es la mejor herramienta para salir de la pobreza. La minería es fantástica. De cada US\$ 100 que se obtienen, entre US\$ 45 a US\$ 50 van para el Estado peruano a través de regalías y tributos, dinero con el que tiene la gran oportunidad transformar el país, que significa la creación de infraestructura, de competencia, de una masa crítica que permita de alguna forma crear un sistema de bienestar para todos los peruanos, de otra manera seguiremos pensando que nuestra economía es cíclica, tal como nos pasó con el guano, el salitre, el petróleo, el cobre, etc.

El peruano debe entender que tener un recurso que permita capitalizarnos es un milagro, pero este recurso se acaba por lo que debemos ser prudentes en decir qué puede hacer la minería y qué no puede hacer. La minería nos trae capital pero no nos trae buenas personas, ya que eso se construye en el camino; y eso es básicamente la construcción de una política inclusiva minera que no mate a la gallina de huevos de oro. **TM**